



Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza
Instituto Champagnat de Pasto
Coordinación Académica

Pasto, marzo 13 de 2016.

Queridos padres de familia del instituto Champagnat: Reciban un cariñoso saludo y los mejores deseos de bien en sus hogares.

Bien saben ustedes y nosotros también, que educar a la niñez y juventud de nuestros tiempos es una tarea de todos: Los padres, los maestros, el colegio, los vecinos, los compañeros y los amigos, la sociedad y la cultura. Y nuestra tarea intransferible es la de educar y formar personas plenas, apasionadas por la vida, alegres, entusiastas, solidarias, “cognitivamente brillantes y expresivamente talentosas” (Miguel de Zubiría). Necesitamos educar y formar personas felices, que puedan hacer del aprendizaje y del conocimiento un pretexto para amarse a sí mismo y amar a los otros como sus hermanos, construyendo un mundo y una sociedad visionariamente, en la que todos quepamos y nos regocijemos de ser cocreadores de un mundo nuevo y una sociedad nueva.

Pues así “cuenta una leyenda americana que una tribu india acampada desde tiempo inmemorial al pie de una gran montaña tenía a su jefe gravemente enfermo. Este llamó a sus tres hijos y les dijo: “Subid a la montaña santa. Quien me traiga el regalo más bello me sucederá como jefe.

Uno de los hijos le trajo una rara y hermosa flor. El otro le entregó una hermosa piedra multicolor. El tercero le dijo al padre: “Yo no traigo nada. Desde la cumbre de la montaña pude ver en su otra vertiente maravillosas praderas y un lago cristalino. Tan impresionado quedé que no pude traer nada; pero vengo obsesionado por ese nuevo emplazamiento para nuestra tribu”. Y el anciano jefe replicó: “Tú serás el jefe, porque tú me has traído como regalo la visión de un futuro mejor para nuestra tribu”.

Padres y madres de familia que hacen parte de nuestra Comunidad Educativa Marista, ¿qué conclusiones podríamos extraer de esta leyenda? En otro momento nos las comparten. Pero, mis queridos papás, mis queridas mamás, no pueden olvidar que para ayudar a educar y formar a nuestros niños y jóvenes, que son sus perlas preciosas donadas por la vida por un momento, nos toca a ustedes y a nosotros, pero ofreciéndonos de corazón; es decir, con todo el alma, a tiempo y a destiempo, sin períodos de vacaciones, con vocación de sembradores, vigilantes en cada momento. Recuérdenlo con memoria de plazo infinito: Son ustedes, sus hijos y nosotros, los maestros. Si estamos unidos en las buenas y en las menos buenas, seremos vencedores. No lo olviden, ganaremos los tres: Padres, hijos y maestros.

Ésa es nuestra gran tarea, amorosa y comprometedora entrañablemente, ¿verdad? Por eso, el día lunes, 14 de marzo, a las 6.30 p.m., en las instalaciones de nuestra casa, el instituto Champagnat, necesitamos a los representantes o delegados que fueron elegidos en cada curso el 18 de febrero pasado. Hombres y mujeres, en quienes los demás padres de familia depositaron su confianza al delegarlos para hacer obras grandes por sus hijos e hijas. Sí, obras grandes, porque sus hijos e hijas son el regalo más grande que el Dios de la vida colocó en sus manos y en su corazón, y a nosotros (padres, hijos y maestros) nos toca completar su obra.

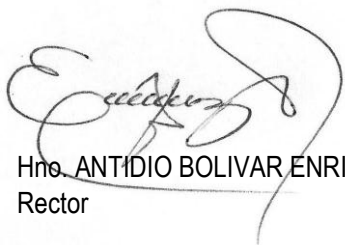
Con el mejor cariño los espero y los esperamos. Esta vez no puede haber pretextos para no llegar a las 6.30. p.m. Es un compromiso asumido con y por amor a sus hijos e hijas.



Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza
Instituto Champagnat de Pasto
Coordinación Académica

No me pueden fallar, no nos pueden fallar. Su presencia es verdaderamente imprescindible. No lo olviden, por favor: Su presencia alegre, entusiasta, proactiva, es un compromiso para mí y para nosotros, sus educadores.

En unión de oraciones y con aprecio infinito,



Hno. ANTIDIO BOLIVAR ENRIQUEZ
Rector